

Cuando nace el niño, todo son alegrías y se olvida uno de los malos momentos.

¿Cuáles son las principales virtudes del nuevo edificio? ¿Le quedó algo por hacer, que estuviera en su cabeza y luego no haya podido hacer realidad?

Su principal virtud es la capacidad de haber creado un trozo de ciudad. Es más, hay una propuesta que hemos hecho al Ayuntamiento de crear una plataforma que llegue hasta el río y se convierta así en una plaza pública, al servicio de todos.

¿Volverá usted a proyectar en el futuro en Granada? ¿Tiene ya alguna oferta? ¿Le gustaría?

Claro que me gustaría, y mucho, seguir construyendo en Granada. Hay

«Con el conjunto del MA y el Cubo, hemos creado un trozo de ciudad»

El MA de Granada, el más hermoso edificio

ALBERTO CAMPO BAEZA. *Arquitecto.*

«Se trata de hacer el más hermoso edificio», así empezaba la memoria del Proyecto del Nuevo Centro Cultural, Museo de la Memoria de Andalucía, de CAJA GRANADA. Y eso quería yo que llegara a ser: el edificio más hermoso.

El MA. El MA de Granada. Suena bien: el MA. Suena muy bien, el MA, como si del mar, de la mar se tratara. Aún resuena en mis oídos Rafael Alberti, cuando la mar de sus poemas y de nuestra tierra se posaba en su voz. El mar, la mar. De esos dos mares en los que se mira la tierra andaluza. De esos dos mares, el Mediterráneo y el Atlántico, que son transmisores de la Cultura de la que está empapada toda la Historia de Andalucía, y la de todo el mundo occidental. La de Grecia y la de Roma. La Memoria de Andalucía.

Y es que Andalucía ha sido siempre culta, profundamente culta. La Cultura más antigua de Occidente, diríamos parafraseando a los gaditanos, que cuando hablamos de Cádiz, nuestra ciudad, nos referimos a ella como la más antigua de Occidente, pues no en vano es trimilenaria. Ya Herodoto hablaba de esta tierra nuestra y de Argantonio en el siglo V a. de C. Y ya en el Libro de los Reyes se hablaba de Tarsis. Y ya Estrabón describía a los andaluces como «los más cultos de los iberos, que poseen escritura y tienen escritos de antigua memoria, poemas y leyes en verso, que ellos dicen de seis mil años». Y ahí están los poetas andaluces, desde Góngora a García Lorca, y Juan Ramón Jiménez y Alberti. Y Cernuda y la Zambrano. Y ahora Luís García Montero o Javier Vela. Y los emperadores y los filósofos de la Andalucía universal: Trajano y Adriano y Séneca. Y Maimónides y Averroes y San Isidoro de Sevilla. Y los pintores luminosos: Velázquez y Murillo, Zurbarán y Alonso Cano. Y Picasso. Y arquitectos de la talla de Vandervelde o Hernán Ruiz. Y Falla. ¡Ay Andalucía! De todos ellos quisiera yo que diera fe nuestro Museo.

Propongo para sede del MA un edificio fuerte y radical, en diálogo y continuidad con la Sede Central de CajaGRANADA que construí tras el ya lejano Concurso de 1992. Propongo un edificio podio, silencioso, de 60x120 m y con tres plantas de altura, de manera que su plano superior coincida con el del cuerpo bajo de podio del edificio actual de CajaGRANADA. Organizado con un patio central de

traza elíptica.

Y como remate de toda la edificación, como si de una Puerta de la Cultura se tratara, se levanta un cuerpo vertical, como una gran pantalla, exactamente de la misma altura y longitud que el cubo de la Sede Central de CajaGRANADA. Sólo su espesor es menor, una crujía de 6 metros. Aparece así en el conjunto un edificio pantalla que parece anunciar con su presencia la llamada al mundo de la Cultura. Como si de una esfinge desafiante se tratara. Pues así, como una esfinge poderosa se presenta ante los granadinos cuando pasean por la carretera más cercana, o cuando la avistan desde lo alto de la ciudad. Tan fuerte es la estructura levantada.

Funcionalmente el edificio es muy sencillo y enormemente flexible. El patio central, elíptico, utiliza como medida de sus ejes las mismas dimensiones del patio de Pedro Machuca, en el Palacio de Carlos V de la Alhambra. El blanquísimo y luminosísimo patio resultante, de triple altura, es como un gran pozo de luz. Espacialmente lo protagoniza y lo recorre, uniendo las tres plantas de la edificación, una desafiante rampa helicoidal, también blanquísima, que materializará el paso del tiempo en su recorrido. El suelo de este patio, así como el de gran parte del edificio, se hace con el mármol blanco de Andalucía, de Macael. Con el mismo Macael con el que están hechos todos los patios andaluces.

Para levantar tamaño pieza, he tenido, desde el principio, la colaboración de unas gentes ejemplares, andaluces casi todos ellos, con una entrega absoluta. Desde el encargo generoso del Presidente, Antonio Claret, que me dio la máxima libertad, hasta mis colaboradores más directos, los arquitectos Alejandro Cervilla e Ignacio Aguirre. Y Andrés Rubio, que ha hecho una estructura extraordinaria. Y también la gestión de Enrique Moratalla, futuro Director del MA, apoyado en la eficacia de Antonio Jiménez y Javier Molino. O la participación de artesanos locales como Torcuato López o Luís Curiel. O el increíble equipo de Salmerón que levantó la rampa como si de técnicos de la NASA se tratara. O la calidad de la construcción de Reina María, con Blas y Pedro Baena, que pusieron en pie la impresionante mole de Hormigón. Y no sigo citando a más gentes porque no cabrían en estas líneas. Cuando digo siempre que estoy rodeado de gente mejor que yo, es verdad. Y más en este caso. El teatro, que será todo negro como mandan los cánones, además de hacerse con las técnicas más actuales contará en su vestíbulo con una pieza maravillosa, un telón de cristal de Soledad Sevilla.

El nuevo edificio, silencioso en sus formas, es clamoroso en los elementos de transmisión de un mensaje que quiere hacer oír su voz y que su imagen llegue con una fuerza tan grande o mayor que el Guggenheim de Bilbao o el MOMA de Nueva York. Cuando paseaba hace poco por Times Square, en Nueva York, contemplaba asombrado cómo a través de la tecnología más avanzada, ya real, las poderosas pantallas de leds transmitían con fuerza sus mensajes a los cuatro vientos. Y cómo las gentes de todo el mundo que por allí pasaban asistían asombradas al espectáculo mediático. Y soñaba que en un día futuro nuestro nuevo edificio, como Puerta de la Cultura de Andalucía, podría lanzar a esos cuatro vientos universales las imágenes de la MEMORIA de ANDALUCÍA. En las pasadas Navidades hicimos unas pruebas de proyección que, aunque todavía con una potencia mínima, daban pie a soñar en las imágenes que aparecerán allí en un futuro. Se construirá para rematar la operación una CAMPA que llegará hasta el río, como si de un balcón se tratara. En esta plataforma, que es una PLAZA que Caja Granada regala a la ciudad, se juntarán las gentes a celebrar la llegada de la Primavera y de las estaciones todas, mientras en la gran pantalla las imágenes de los pintores andaluces se acordarán al son de las músicas de nuestros compositores. Y allí, junto a las hermosas figuras que ha fundido Ramiro Megías, recitarán Javier Vela y los demás poetas andaluces sus versos. Andalucía, el ayer, el hoy y el mañana.



El edificio está en diálogo y continuidad con la Sede Central de CajaGRANADA. /JAVIER CALLEJAS.

alguna cosa en el horizonte que espero cuaje. Aquí tengo y quiero resaltar la eficaz labor de Alejandro Cervilla e Ignacio Aguirre, los dos arquitectos extraordinarios que me han ayudado a poner

en pie el MA, y la de tantas otras gentes, desde Enrique Moratalla hasta Antonio Jiménez y Javier Molino, Torcuato López, Federico Hernández, Pedro Baena, y Luis Olmedo.